

Autoridades de países hermanos, de Argentina y de Córdoba; rectores; vicerrectores y decanos; disertantes; docentes universitarios y participantes, muy buenos días.

El Foro de Rectores de Córdoba se ha comprometido activamente para generar el presente espacio de profundización, debate y enriquecimiento mutuo en torno a la Responsabilidad Social Universitaria con el fin de realizar un aporte para la próxima Conferencia Regional de Educación Superior.

Recurriré a una imagen para señalar la importancia del tema. La Responsabilidad Social Universitaria no es, a mi entender, como un “órgano más” o una oficina dentro de la Universidad, sino que se parece a nuestro sistema inmunológico. A un dinamismo que trabaja todo el tiempo para la defensa de la vida ante agresiones o deformaciones externas o internas e interesa a todos los órganos.

Así como los virus y las bacterias cuando invaden o se desordenan producen infecciones, la Universidad sufre ataques que afectan a su salud institucional y debilitan su servicio. La Universidad comparte y debe atender a muchas debilidades con el conjunto de la sociedad como, por ejemplo, el individualismo; la insensibilidad o la indiferencia en lo teórico como en lo práctico.

Tales infecciones se hacen más agresivas y claras en algunas heridas de la sociedad mundial con especial presencia en América Latina, por ejemplo, la falta de crítica al “afán de ganancia exclusiva y a la sed de poder”; la falta de crítica a los consumos adictivos y problemáticos; la falta de conciencia ante las consecuencias de lo delictivo como el lavado de dinero, el narcotráfico o las coimas; la falta de conciencia ante la inequidad o las consecuencias de algunas pujas distributivas; la falta de conciencia en la responsabilidad socio-ambiental ante temas cotidianos como el uso de la energía, los residuos urbanos o el modo de trasladarnos en la ciudad.

Cada universidad, según su misión, visión y características particulares está llamada a generar su propio “sistema inmunológico”; su proyecto de Responsabilidad Social Universitaria que canalice la decisión participada de todos los actores por corregir y mejorar su compromiso con el bien común local, regional y planetario.

Contamos con nuevas herramientas para medir impactos educativos, de producción y transferencia de conocimiento, organizacionales y socio-ambientales. Podemos hacer encuestas; encontrar tendencias mediante algoritmos y comunicarnos mediante eficientes tecnologías como nunca antes.

Sin embargo, sólo una pasión comprometida que ponga a la persona humana en el centro logrará la vitalidad que buscamos con el enfoque de Responsabilidad Social Universitaria para toda Universidad. Sólo un gran deseo de coherencia logrará las síntesis que requieren los modos de enseñar e investigar; de organizarse y de hacer prácticas concretas de nuestro tiempo. Cuanto más claro sea el para qué o para quién de lo que enseñamos e investigamos mejor podremos inflamarnos a nosotros mismos y encender, para bien, a otros. Sólo un gran amor a la verdad nos dará la fuerza para insistir en la medición de impactos comparados que permitan constatar

avances, estancamientos o retrocesos, con el fin de generar una cultura de la rendición de cuentas y de la honestidad.

Como ven, gran parte del logro buscado depende de las decisiones profundas que mueven nuestra comprensión de la Universidad. Opciones que nos hacen más capaces de cercanía con las situaciones de los demás, más capaces de la empatía que da lucidez para asumir las responsabilidades de cada momento y de cada tiempo.

Confío en el vital aporte que daremos a la Conferencia Regional de Educación Superior. Que el encuentro; la reflexión y la inspiración mutua nos ayuden a crecer en compromiso y podamos llevarlo a nuestras universidades. Como quien alienta un gran proceso de mejora continua, quien sana heridas muy desde dentro o, quizás mejor, quien logra humildemente un potente influjo sanador que alcance desde la Universidad a nuestra “casa común” el planeta y a nuestra familia grande, la humanidad, comenzando por nuestro desafiante entorno concreto.

¡Les doy una cordial bienvenida y les deseo una jornada con mucho fruto!

Dr. Alfonso José Gómez SJ
Rector
Universidad Católica de Córdoba